

Alma grande

Sonrisa de niño ilumina tu rostro
Dos ojos alegres
Transparentan tu alma
Diáfana y limpia
Como mañana asoleada
Niño campesino
Hueles a yerbas
Y a humo de leñas
Del bosque silvestre
Y perfumas la sala
De aromas del monte verde
Llevas la aurora de mis antepasados
Eres la gloria del amor realizado
No hay sombras
No hay noches ni dudas
Ni penas, es solo la vida
Que en ti espera
Siempre jugando
A veces riendo
A veces llorando
Corriendo y saltando
Renuevas mi fe
En el género humano
El rey del cielo
Anda contigo brincando.

Volantines

Surcan los cielos
Las quilas voladoras
Envueltas en paracaídas
De papel multicolor
Eres de niños y hombres
Por los siglos venerada
Empecinados
En la locura de volar
Llevaste nuestros sueños
A caballo del viento por la historia
Abriendo los espacios siderales
En leyendas mitológicas
El afán demencial
De ser sostenidos por el aire
En febriles delirios de grandezas
Locos de remate
Intentando lo imposible
Los pioneros cayendo

Abatidos por sus sueños
Sembrando con sus huesos
Y su sangre el duro suelo
El dolor y sus sueños
De gloria que nos legaron
Y ahora otros hombres
Siguen en brazos
Del viento viajando
Hasta la luna y mañana
¡Más allá de las estrellas!
Y esos locos de remate
Que soñaron en cometas de papel
Con vencer la gravedad
Hoy nos miran
Desde el cielo
Realizar sus imposibles
Sueños locos
Que los sacaban de la realidad.

A todo ritmo

Vienen por el aire
Con ritmo alocado
Perturbadoras y ruidosas
Como olas desintegrándose
En la rompiente de los tímpanos,
Ora vocal ora instrumental
Es el culto al grito
Estridente y demencial
En medio de la noche
El berrinche inspirado y empapado
En la droga y el alcohol
No son notas a la razón,
Es la exacerbación del sentimiento
En la contorsión
De las almas y los cuerpos
En la danza inefable
En la bohemia del tiempo.

Obras de arte

Hace mil años
La tierra y la paja
Organizaron un baile
Para hacer amalgama
Invitaron al agua

Que alegre y ufana
Entre ellas estaba
Hablaron
De tiempos lejanos
De cómo el mono
Se hizo humano
Y en festines de barro
Los tres
Muy unidos quedaron
El sol extrañado
De tanto alboroto
Les envió el viento cálido
Y un pacto eterno
Con ellos selló
Escondido en los matorrales el homo sapiens espiaba
Y fue tanta su turbación
Al ver lo que allí pasaba
Que volvió corriendo a su cueva
Estremecido de emoción

Al día siguiente
A orillas del río
Llegó mucha gente
Con palos y conchas
Y atados de paja
Revolvieron el barro
Pisoteando con pasión
La tierra amasada
Y bailada con ardor
Como uvas de un lagar.
El suelo ascendió en murallas
Alzaron chozas
Que por miles de años
La tierra y el agua, la paja y el sol
Le dieron al hombre nueva morada.

Poder azul

En el azote del agua
Contra la rompiente
Florece la espuma blanca
Como una estrella caída.

La vida sigue su curso
En vaivenes permanentes
El viento me dice
Que el mar le habla
En toda criatura.

Es el movimiento inteligente
De toda la energía
Que se vuelca incontenible
En todo lo que existe.

Solo soy uno de tantos
Que no puede callar
Ante la soberbia majestad
Del gigante que dormita
Y se despereza indiferente.

Cautivo

A un tronco viejo
El gemido encadenado
Desde el fondo subterráneo
Por parásitos impulsado
Lleva su voz al mundo
En protesta intermitente.

Extraña amistad
De origen oscuro
Ligada a humana condición
Cuando el pie descalzo
Y la macana estaba
De la mano del progreso
Ambos aventureros
Se prestaron mutuo apoyo.

Por neuronas discriminadas
Y en senderos divididos
Quedaron separados
Pero en la música del tiempo
Los gritos
Perdurables se quedaron
En aullidos
Y lamentos prisioneros
Quien por fidelidad
Hipotecó a la libertad
Sólo quedó
El cazador cazado
Unido a un tronco viejo
Por el gemido encadenado.

Caballero

Al trote del caballo
El pasado carretón avanza
Cuelgan tintineantes las cadenas
Que adornan el apero
Al ritmo de la huasca
Las duras herraduras
Sobre el pavimento cantan
Llevan el compás
Del paso de la historia
Que se niega a morir
Como última expresión
De la fuerza caballuna
Hombres y caballos
En el ejercicio
Del músculo y cerebro combinados
Han atravesado juntos, hermanados,
Los espacios y el tiempo del pasado.
En la guerra y en la paz
Proyectados
En la eterna conquista
De un promisorio más allá
Al toque del clarín
Cargo la caballería
En mil batallas
Impulsada
En los sueños de gloria
De los caballeros de ayer
Donde el honor se defendía
A lomo de caballo
Y el quiebre
De la palabra empeñada
Se pagaba con la espada.
Gloria y honor justificaban vivir
Gloria y honor justificaban morir.
Hidalguía quijotesca
Fue lavar el honor
Con sangre
Pero hoy el sentido mercantil
Ha vuelto al hombre vil.
Por eso los monumentos ecuestres
En la rigidez del bronce
De un relincho
Solitario en la pradera
A la distancia me llama.